

BAUTISMO DE JESÚS - C

Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto



CANTO

Vengo ante ti, mi Señor, reconociendo mi culpa,
con la fe puesta en tu amor que tú me das como a un hijo.
Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria,
despojado de mis cosas quiero llenarme de ti.

**Que tu Espíritu, Señor, abra todo mi ser,
hazme dócil a tu voz, transforma mi vida entera.**

Puesto en tus manos, Señor, siento que soy pobre y débil,
mas tú me quieres así, yo te bendigo y te alabo.
Padre, en mi debilidad, tú me das la fortaleza,
amas al hombre sencillo, le das tu paz y perdón.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 40, 1-5, 9-11

"Consolad, consolad a mi pueblo, -dice vuestro Dios-;
hablad al corazón de Jerusalén,
gritadle que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen,
pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados."
Una voz grita: "En el desierto preparadle un camino al Señor;
allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios;
que los valles se levanten que los montes y colinas se abajen,
que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.
Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos
-ha hablado la boca del Señor-."
Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión;
alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas,

di a las ciudades de Judá: "Aquí está vuestro Dios.
Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda.
Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede.
Como un pastor que apacienta el rebaño, reúne con su brazo los corderos
y los lleva sobre el pecho; cuida él mismo a las ovejas que crían.
Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 103

Bendice, alma mía, **al** Señor:
¡Dios mío, qué **grande** eres!
Te vistes de belleza y **majestad**,
la luz te envuelve **como** un manto.

Extiendes los cielos **como** una tienda,
construyes tu morada **sobre** las aguas;
las nubes te sirven **de** carroza,
avanzas en las **alas** del viento;

los vientos te sirven de **mensajeros**,
el fuego llameante, **de** ministro.
Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con **sabiduría**
la tierra está llena de tus **criaturas**.

Ahí está el mar: ancho y **dilatado**,
en él bullen, sin número,
animales **pequeños** y grandes.
Todos aguardan a que les echas comida **a** su tiempo:
se la echas, y la atrapan; abres tu mano, y se **sacian** de bienes.

Escondes tu rostro, y se **espantan**;
les retiras el aliento, y expiran y vuelven **a** ser polvo;
envías tu espíritu, **y** los creas,
y repueblas la faz **de** la tierra.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14; 3, 3-7

Querido hermano:

Se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, llevemos ya desde ahora una vida sobria, honrada y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo, el cual se entregó por nosotros para rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo de su propiedad, dedicado enteramente a las buenas obras.

Mas, cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor al hombre, no por las obras de justicia que hubiéramos hecho nosotros, sino, según su propia misericordia, nos salvó por

el baño del nuevo nacimiento y de la renovación del Espíritu Santo, que derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna.

Palabra de Dios

Oración –reflexión *"Ha aparecido la gracia de Dios que trae la salvación para todos los hombres"*

Ha aparecido la gracia de Dios, la sonrisa ancha de Dios, su tierna mirada,
su amable benevolencia, su simpatía;
su bien querencia se complace en nosotros,
nos roza la mejilla la caricia de Dios
que trae la Salvación para todos los hombres.

Ha aparecido la gracia de Dios,
una aurora boreal en el horizonte humano;
ha amanecido el Sol de la bondad irreversible,
su luz acaricia nuestras almas, abraza la tierra el tenue resplandor
que trae la Salvación para todos los hombres.

Ha aparecido la gracia de Dios, radiante como novia cogida del brazo,
juguetona como un cachorrillo de niño,
una esperanza cuajada de risas y cantares,
un viento favorable, una brisa enamorada
que trae la Salvación para todos los hombres.

Ha aparecido la gracia de Dios como lluvia oportuna caída del cielo
en tierra fértil sembrada y abonada;
la divina semilla fructificará a su tiempo
y nos bendecirá con abundante cosecha
que trae la Salvación para todos los hombres.



Aleluya Lc. 3, 16

"Viene el que puede más que yo - dijo Juan -;
él os bautizará con Espíritu y fuego."

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3, 15-16, 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban si no sería el Mesías; Juan les respondió dirigiéndose a todos:

- "Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego."

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo con apariencia corporal semejante a una paloma, y vino una voz del cielo:

- "Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco".

Palabra del Señor



En la fuente del bautismo hemos nacido a ser cristianos y seguimos ungidos y con una misión pendiente y viva siempre, de anunciar la fe, como profetas; de celebrar como sacerdotes, y de servir como el pastor. Con estos tres hilos de oro tejemos cada día nuestra condición de cristianos:

vivir y anunciar; recordar y celebrar, compartir y servir.

Pero, ¿dónde queda nuestro bautismo?

Con frecuencia olvidamos nuestra raíz, el agua de la cual hemos nacido; descuidamos nuestra misión que nace de nuestra unción y vamos rebajando el amor primero, aquella luz pascual que iluminó nuestro nacimiento.

La sociedad misma nos ha bautizado en otras aguas y nos ha señalado con otros signos: -nos vemos atrapados como dóciles consumidores,

- hundidos en las aguas bravas de la ambición y el egoísmo;
- y señalados con la contraseña moderna de la indiferencia.

Hemos de encontrar el acompañamiento suficiente en la fe:

- La familia ha de recuperar su misión de escuela de fe.

-Las parroquias han de ofrecer espacios de crecimiento en la fe.

Si no hay este acompañamiento es fácil que la fe se vaya quedando por el camino de la vida.

Es la situación, ya normalizada, de muchos cristianos: recibieron el bautismo, pero nunca fueron evangelizados. De ahí la necesidad de recibir la evangelización para crecer en una fe personal, elegida y adulta.

Para describirnos esta experiencia interior y hacernos ver lo importante que fue este momento en la vida de Jesús, los que escribieron el evangelio lo cuentan usando símbolos exteriores:

Se abre el cielo: Dios se pone en comunión con la humanidad a través de Jesús.

Desciende el Espíritu: algo nuevo ha comenzado es la nueva creación, Jesús es el nuevo Adán, el hombre nuevo...Desde este momento veremos a Jesús guiado por el Espíritu que le empujará y dará fuerzas para realizar su misión.

Se oye la voz de Dios: Dios aparece como Padre, Jesús como Hijo querido.

PRESENTACIÓN DE JESUS

"A partir de este momento, el mundo entero tiene que contar con Jesús. La historia tiene desde este momento un hombre nuevo que marcará un estilo nuevo y cambiará totalmente el orden establecido.

A partir de este momento, Jesús (Dios) vivirá junto a los hombres mezclado con ellos, y les asistirá con su gesto de esperanza, con su voz y hasta con sus milagros.

No dirá que se acaba el mundo, sino que viene el Reino, es más, que el Reino está ya entre ellos y que por esta razón deben estremecerse de alegría hasta los montes y que por esa razón los hombres pueden ser perdonados y salvados ya y allí.

El Dios tremendo cuya vista no podría soportar el hombre, será, a partir de entonces, ni más ni menos que Padre para el hombre.

A partir de este momento los cristianos irrumpimos en el mundo, hacemos nuestra presentación social y comenzamos la andadura del Reino. Cada uno de nosotros puede y debe sentir sobre sí el cielo abierto y la voz del Padre que nos reconoce como hijos amados y enviados a la sociedad para hacerla como la quiso Jesús." (Ana M^a Cortés)



El Bautismo: Tarea del Espíritu asumida por el bautizado:

Vivir el bautismo es ir alumbrando una "persona nueva" Una mentalidad nueva, una manera nueva de ver la vida. Dejar los criterios del egoísmo y regirse por los criterios del amor.

Ser personas "con Espíritu": Vivimos un ritmo de vida, trabajo y ocupaciones que nos aturde, distrae y deshumaniza. Hacemos muchas cosas a lo largo del día, pero ¿sabemos por qué y para qué?

Bautizarse es entrar a formar parte de un pueblo que sirve a la causa del Reino de Dios: El bautismo nos introduce en una COMUNIDAD DE FE, para vivir con Cristo cada día, al servicio del prójimo.

Nuestro bautismo significa: La adhesión al Evangelio.

Apertura al Espíritu de Jesús. Entrada en la comunidad de Jesús.

"Tú eres mi Hijo amado, mi preferido, escuchadle".

Ser creyente significa estar "en onda" de escuchar a Jesús.

¿Cómo puede vivir uno en cristiano ignorando a Jesucristo, su mensaje, sus hechos, su presencia hoy y aquí?

ORACIÓN DE LOS FIELES

Nuestra oración común se basa en la certeza de que el Padre está siempre a nuestro lado.

TÚ NOS ACOMPAÑAS, SEÑOR.

Para que la Iglesia promueva la fe como obra de acompañamiento a quien soporta mayor debilidad; **oremos al Señor que comparte nuestros caminos.**

Para que quienes tienen el poder económico y militar no lo empleen en la destrucción sino en el desarrollo de la vida; **oremos al Señor que nos sostiene.**

Para que los más débiles de la sociedad, los menos tenidos en cuenta, no desistan de reclamar sus justos derechos; **oremos al Señor que nos ampara.**

Para que quienes celebramos esta eucaristía nos bauticemos en la vida, optando por ella, amando y suscitando una creciente solidaridad; **oremos al Señor que nos alienta.**

Gracias, Señor, por acompañar nuestros días. Que con tu presencia sentida crezca en nosotros la certeza de tu amor.



Yo te signo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, para que seas cristiano:

- los ojos para que veas la luz de Dios;
- los oídos para que oigas la voz del Señor;
- las narices para percibas el suave olor de Cristo;
- los labios para que, una vez convertido,
- confieses al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo;
- el corazón para que creas en la Trinidad indisoluble.

San Gregorio (s. IV)

Bautizarse es entrar a formar parte de un pueblo que sirve a la causa del Reino de Dios: El bautismo nos introduce en una **comunidad de fe**, para vivir con Cristo cada día, al servicio del prójimo.

Nuestro bautismo significa: La adhesión al Evangelio.

Apertura al Espíritu de Jesús. Entrada en la comunidad de Jesús.
"Tú eres mi Hijo amado, mi preferido, escuchadle".
Ser creyente significa estar "en onda" de escuchar a Jesús.

OFERTORIO

**Una nueva vida, tu misma vida,
una nueva familia, tu misma familia.
Hijos tuyos para siempre.**

Por medio del bautismo renacemos,
en agua que nos salva nos bañamos,
pasamos de la carne y de lo humano
al mundo de la gracia y de lo eterno.

El agua de la gracia de Dios nos riega
y nos da vida nueva.



En la unción con el crisma,
Dios empapa nuestra vida,
recibimos el Espíritu
y pasamos a ser templos vivos de Dios



Dios nos cubre con su manto de amor,
Dios nos arropa en la vida.



Dios nos da la fe que ilumina el camino a seguir.
Ya no iremos perdidos en la vida



COMUNIÓN

Has recibido un destino de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba
ni la voz de Dios se pierde.**

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
sigue sembrando en el mundo que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene,
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

Sigue cantando profeta cantos de vida o de muerte,
sigue anunciando a los hombres que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz y a nadie puedes temerle,
que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.



ORACIÓN **Nuestro bautismo**

Nos bautizamos para que podamos sentirnos
**no sólo hijos de nuestros padres,
sino también hijos de Dios.**
Para tener **junto a nuestra familia pequeña**

una gran familia, la Iglesia.

Nos bautizamos para que el **Espíritu de Jesús** pueda ser nuestro **guía y nuestra fuerza** en los días de duda e incertidumbre que vendrán, cuando no sepamos qué hacer, a dónde ir o qué camino elegir.

Nos bautizamos para que **seamos una luz de esperanza** en la noche angustiosa del mundo. Para que seamos una gota de agua en el desierto y en el camino árido de la vida.

Nos bautizamos pensando en que podamos compartir con los demás la alegría y el amor que todos necesitamos.

Nos bautizamos para que vivamos la espléndida aventura de **sentirnos hijos de un Padre que nos ama desde siempre y por siempre.**

CANTO FINAL

María, fuiste siempre pobre de Yahvéh,
María, no dudaste en vivir la fe;
**dichosa eres tú, creíste en la luz,
danos tu paz, danos tu fe.**

María, un día naciste en Nazaret,
María, fuiste luego madre en Belén;
**fuiste su esclava, por Dios amada,
danos tu paz, tu fe y bondad.**

María, acogiste su palabra,
María, la guardaste en tu corazón;
**queremos como tú, ir en pos de Jesús,
danos tu paz, tu fe y tesón.**

María, eres voz de los pequeños,
María, eres voz del que acude a ti;
**hoy te pedimos, mira a tu pueblo,
danos tu paz y tu verdad.**

